

Siri Hustvedt, escritora y ensayista neurocientífica que sufre un trastorno mental



Tengo 55 orgullosos años y son los mejores de mi vida. **Nací en una familia noruega de Minnesota. Sigo casada con Paul Auster: tenemos una hija, Sofia, de 23 años, que estrena disco y película. No soy religiosa, pero siento la comunión de todos los humanos. Aún creo en Obama**

“La felicidad, sobre todo la ajena, es aburridísima”



XAVIER CERVERA

Es usted una histérica? Si se refiere al estigma que esa palabra conlleva y que suele utilizarse vulgarmente para referirse a alguien que ha perdido el control y se mueve y grita...

... de manera histérica.

... Y suele ser una mujer... Pues bien, voy a empezar por aclararle que la histeria no es una convulsión, sino al contrario: el *desorden de conversión* es una parálisis y empezó siendo una disfunción muy viril...

¿En qué sentido?

El estudio de la histeria tuvo su auge en las trincheras de la Primera Guerra Mundial...

Una carnicería inmundada.

... En la que miles de hombres se vieron atrapados, inmovilizados, esperando la muerte: impotentes. Tanto, que muchos soldados -varones- sufrían ataques de histeria en las trincheras. De repente, se quedaban paralizados y no podían mover los brazos, las piernas o sufrían sordera o ceguera histéricas.

Como Woody Allen en una de sus pelis.

Esa negativa a moverse físicamente es la proyección fisiológica de una impotencia: estás atrapado y esa sensación acaba manifestándose en parálisis.

Algún militar lo llamaría “cobardía”.

Demostraría no tener ni idea de neurología,

porque lo último que sabemos sobre la histeria es que responde a un daño fisiológico, una lesión neuronal, que se puede observar en el escáner del cerebro del paciente: una simetría característica.

Luego es enfermedad, no una actitud.

¡Qué difícil es diferenciar ambas! Porque, cuando desaparece la situación paralizante, desaparece también la lesión cerebral y se resuelve la histeria inmediatamente.

¿Cómo?

Cuando los soldados que han sufrido histeria pueden por fin abandonar las trincheras, vuelven a ver, oír, andar, y cuando las mujeres no son sometidas a un orden patriarcal ni recluidas en sus casas o privadas del acceso a la educación, y pueden realizarse como personas..., ¡milagro!, se curan de su histeria.

¿Tan sensible es nuestro cerebro?

La mente y el cerebro físico, ese órgano esponjoso..., son una misma cosa. Porque lo que llamamos psique, espíritu, mente, alma... no flota en el aire. Es carne. Esa carne.

¿Cómo lo sabe?

Si le doy una aspirina, usted experimentará una mejora al tomarla que podríamos ver en un escáner cerebral, aunque luego confiese que, en realidad, le he dado un placebo.

¿Usted se curó con un placebo?

Yo me curo estudiando, o al menos lo inten-

A flor de piel

No espere el lector hallar en *La mujer temblorosa* o *la historia de mis nervios* una confesión intimista de Siri Hustvedt sobre sus relaciones con su padre y sus hermanas; o con su marido, también afamado escritor, y su hija, prometedora actriz. Se trata más bien de un exigente viaje intelectual a las **inextricables profundidades de la neurociencia.**

Lo compruebo al leerlo, pero también al oír a Siri reclamar un lugar junto a los neurocientíficos, a quienes propone “un modelo más exigente que los que aplican”. Se define “de sensibilidad enfermiza”, y doy fe: temo pisar una mina al hacerle cada pregunta y asomarme a sus ojos, a veces desafiantes y otras, reflejo de un desamparo infinito.

to. Durante años estudié neurociencia y frecuenté a neurocientíficos reconocidos en Nueva York y California...

Hace poco hablamos aquí con Damasio. Colaboro con Antonio: hemos publicado juntos en *Discovery*. Y en el 2012 interveniré con Vittorio Gallese, descubridor de las neuronas espejo, en un congreso en Italia.

¿Qué problema mental tuvo usted?

Dos años y medio después de que muriera mi padre, quise hablar en un acto en su recuerdo... Pero, a la primera frase, empecé a temblar descontroladamente: mis brazos se agitaban y mis rodillas chocaban una contra la otra. Era como si una fuerza brutal y desconocida me hubiera poseído.

Todos tenemos hablar en público.

¡Yo había hablado antes ante cientos de personas sin problema! Pero aquel día perdí el control totalmente. Después sufrí una jaqueca terrible y me trataron con Thorazine, un antipsicótico, y me internaron ocho días...

Lo siento.

Para mí fue también la oportunidad, tras años de interés por la neurociencia, de estudiarla con otra visión: como paciente.

¿Eso le evitó sentirse estigmatizada?

Sí, porque yo podía actuar y aprender. Al enfermo mental no se le ve su enfermedad, y eso le hace sospechoso y hasta peligroso, hasta el punto de hacerle sentir culpable.

¿Cómo se manifiesta hoy su dolencia?

Además de terribles jaquecas, tengo síntomas epilépticos. Y lo cierto es que me han dado mucho que pensar respecto a su relación con mi creatividad literaria.

¿Existe alguna?

Esa epilepsia denota una hipersensibilidad genética respecto al medio ambiente. Se ha demostrado que uno de cada 28 recién nacidos hereda esa hipersensibilidad ambiental en un grado verificable...

Así, Dostoyevski no fue casualidad.

... Después, cada uno de esos bebés hipersensibles sufrirá más o menos dependiendo de lo duro que sea su entorno y las pruebas a que le someta. Para crecer, desarrollará también su resiliencia: su capacidad de convertir el sufrimiento en creatividad.

¿Es su caso?

En mi caso tengo muy comprobado que la felicidad, sobre todo la ajena, es aburridísima, y en eso mis lectores no son una excepción. Espero que mi enfermedad y mi estudio neurológico mejoren mi narrativa.

¿Cómo hace de la enfermedad virtud?

Aceptando que no *tienes* una enfermedad, sino que tú *eres* la enfermedad. Una enfermedad crónica no se combate como la gripe: si intentas combatirla, te aniquila. Una enfermedad crónica debes asumirla como una parte de ti, porque lo es. Eres tú.

¿Y si la aceptas mejora?

Cuando la asumes, una enfermedad crónica deja de ser tan grave, porque desde ese momento ya no es una lacra que hay que combatir y empieza a ser una oportunidad para crecer como persona y como escritora.

LLUÍS AMIGUET

AVUI 21.55 H

RESUCITAR UN AMOR
UNA HISTÒRIA MERAVELLOSA SOBRE UN AMOR QUE VA DESAFIAR TOTES LES BARRERES

JENNIFER CONNELLY BILLY CRUDUP

8tv

LA PRIVADA DE CATALUNYA

CUPÓN Pack 9

